



VILLABLANCA, 35 - 28032 MADRID - TEL. 91 371 95 95

El papel del movimiento vecinal en Madrid

A pesar de la continuidad marcada por las últimas elecciones celebradas en la FRAVM, también hubo intentos de renovación con la presentación de vecinos pertenecientes a asociaciones diferentes. Desde la Asociación de Vecinos de Vicálvaro se presentó un candidato perteneciente a su Junta Directiva con la intención de coordinar políticas de futuro con otras asociaciones integradas en la plataforma ¡Somosmadrid?

Para esta plataforma, el papel del movimiento vecinal madrileño en el siglo XXI está condicionado por las necesidades existentes en los barrios y por el contexto general nacional e internacional. En Madrid, concretamente, se padecen situaciones como la imposibilidad de acceso a la vivienda por parte de grandes sectores de la población, la carestía de la vida o el urbanismo salvaje y especulativo que ni respeta el medio ambiente ni la calidad de vida.

Por otro lado, la privatización de los servicios públicos, como la Sanidad o la Educación, de los centros tanto deportivos como culturales y de otras funciones municipales y comunitarias se traduce en la discriminación en la atención a los vecinos en función a su capacidad económica; en la precariedad laboral y salarial de los trabajadores; en la primacía de la rentabilidad sobre el servicio; y en el control de la ciudad por parte de unas pocas empresas que hipotecan la autonomía municipal y regional.

Madrid también padece la potenciación de las grandes superficies comerciales que destruye el pequeño comercio y el tejido vecinal; la centralización de la gestión y unos presupuestos municipales con inútiles y faraónicas inversiones que reducen la capacidad de participación de los vecinos a unos Consejos Territoriales sin competencias diseñados para tener entretenidos a los dirigentes vecinales; y la degradación y precariedad social en muchos barrios sin que se tomen medidas ni se proyecten inversiones para paliarlo.

Las políticas desarrolladas en Madrid en los últimos años suponen un ataque al escaso estado de bienestar que se había conseguido. Y en estas circunstancias no se puede aceptar una política de colaboración con estos poderes que nos imponen políticas perjudiciales para los vecinos. Y debemos enfrentarnos a ellas con todas nuestras fuerzas.

Para la plataforma ¡Somosmadrid? ese era el reto de la FRAVM para los próximos años y así se lo hizo saber a la Asamblea General.